



INSTITUTO PARA LA  
ECONOMÍA  
SOCIAL



## INFORME TÉCNICO FINAL HACER PLAZA, HACER UN ESPACIO COMÚN: HISTORIAS DE VIDA DE LA PLAZA SAMPER MENDOZA

Convenio No.: 20-265 para “aunar esfuerzos técnicos, científicos, financieros y administrativos entre el Instituto para la Economía Social -IPES- y el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, para identificar usos sostenibles de la biodiversidad y los saberes ancestrales para la reactivación económica en plazas de mercado distritales”

**María Camila Méndez Parra**  
[ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1389-6005>]

**Supervisor:** Ana María Roldán, Líder línea de investigación Gobernanza y equidad, programa de investigación Ciencias Sociales y Saberes de la Biodiversidad

\* **Antropóloga**

**Investigadora del Programa de Ciencias Sociales de la Biodiversidad. Instituto Humboldt. Línea de investigación Gobernanza y Equidad.**  
[mmendez@humboldt.org.co](mailto:mmendez@humboldt.org.co)

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

Somos el Instituto Nacional de la Biodiversidad

NIT 820000142-2

Sede principal: Calle 28A #15-09 Bogotá DC, Colombia

PBX: (57)(1) 320 2767

[www.humboldt.org.co](http://www.humboldt.org.co)

Instituto Humboldt

**Instituto para la Economía Social IPES,  
Bogotá, D.C., 2021**

Méndez, María Camila

Hacer Plaza, hacer un espacio común: historias de vida de la Plaza Samper Mendoza = Making Plaza, making a common space: The life stories in Plaza Samper Mendoza / María Camila Méndez. – Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Instituto para la Economía Social IPES, 2021.

35 p.

Incluye bibliografía, figuras.

1. Introducción. – 2. Acción colectiva: hacer plaza. 2.1. Hacer plaza. – 2.1.1. Semblanza histórica del mercado itinerante de yerbas: confluencia de trayectorias. – 2.2. Solidaridades compartidas. – 2.3. Historias de los oficios y la relación con las plantas. – 3. Consideraciones finales. I. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt II. Making Plaza, making a common space: The life stories in Plaza Samper Mendoza.

Cómo citar este documento:

Méndez, M.C. (2021). Informe Técnico Final. Hacer Plaza, hacer un espacio común: historias de vida de la Plaza Samper Mendoza = Final Technical Report. Making Plaza, making a common space: The life stories in Plaza Samper Mendoza. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Instituto para la Economía Social IPES.

## **INFORME TÉCNICO FINAL HACER PLAZA, HACER UN ESPACIO COMÚN: HISTORIAS DE VIDA DE LA PLAZA SAMPER MENDOZA**

### **1. Introducción**

Uno de los componentes del trabajo de investigación en la Plaza Samper Mendoza, producto del convenio entre el IPES y el Instituto Humboldt, consistió en construir unas historias de vida con los comerciantes del lugar. El enfoque que guió la reconstrucción de estos relatos autobiográficos entiende que se trata de un trabajo conjunto que involucra a quien investiga y a las personas de la Plaza y que, los acontecimientos biográficos se despliegan a través de las trayectorias. Esta perspectiva nos permitió abordar la metodología de trayectorias “como una forma adecuada para comprender el comportamiento estratégico individual integrado tanto a un repertorio histórico como a uno anclado a la diferenciación social.” (de Haan & Zoomers, 2005: 43). En ese sentido, el escenario ofrecido por la Plaza Samper Mendoza fue un espacio propicio para indagar por las formas en las que viven y se sostiene la vida de los vendedores de la Plaza en los oficios de la recolección, el cultivo y la comercialización de plantas aromáticas, medicinales, esotéricas y gastronómicas, desde una perspectiva que, lejos de limitarse únicamente a informar la cronología de las vidas de los actores, intentó indagar por el contexto que las constituyen.

Las trayectorias fueron entendidas como desplazamientos en el espacio social, este último constituido por los movimientos entre agentes que se enfrentan y compiten en un mismo espacio de posibilidades. Bajo esa mirada, se entiende que los posicionamientos de los sujetos están inscritos y fluyen entre conjuntos de redes que existen independientemente de la conciencia y de la voluntad individuales (de Garay, 1997). Entonces, una historia de vida lo que pretende hacer es enfocarse en el relato del yo social y no en uno centrado en el yo

individual (De Garay, 1997). Y es precisamente en este esfuerzo que emergen las trayectorias como una forma de comprender los desplazamientos hechos por los individuos como movimientos -muchas veces decisiones y prácticas- enmarcados en capas más profundas de creencias, necesidades, aspiraciones y limitaciones, todas ellas contextualizadas en relación al poder y a las instituciones (de Haan & Zoomers, 2005).

Para el caso puntual de la Plaza Samper Mendoza, la reconstrucción de estas historias de vida, a través de diálogos que se mantuvieron con las personas que venden plantas en la Plaza, nos guiaron hacia una comprensión del espacio social en tanto espacio para la reproducción de la vida. En este caso, los desplazamientos que conforman las trayectorias de los vendedores de la Plaza, relatados por ellos mismos en tres momentos: la infancia y las primeras relaciones con las plantas, la adultez y vocación, y la Plaza como espacio en construcción, son el resultado de un conjunto de relaciones históricas, definidas a su vez, por las relaciones entre varios conjuntos de actores, recursos y posibilidades. Así, se reconstruyeron las historias de vida de 10 comerciantes de la plaza a través de conversaciones extensas que tuvieron lugar en las noches de mercado. De estas 10 entrevistas se reconstruyeron 6 relatos, contados en primera persona por sus protagonistas. Es importante mencionar que estos relatos fueron los insumos principales para producir tres piezas de comunicación sobre las historias de vida de la plaza, cuyo objetivo principal es ser un contenido de divulgación. En caso de querer publicar los 6 relatos arriba mencionados, se necesita de la autorización explícita de sus autores, es decir, de los comerciantes de la plaza que son los narradores de esas trayectorias de vida <sup>1</sup>.

Las preguntas que guiaron estos encuentros se encaminaron a responder cuestiones sobre ¿Quiénes son las personas que hacen Plaza? ¿De dónde provienen? ¿Por qué sus circunstancias particulares las llevaron a dedicarse al oficio de las yerbas? ¿Cuál ha sido su trayectoria en el oficio de las yerbas y cómo se han forjado sus saberes con la práctica? ¿Cómo sus trayectorias particulares permiten tejer puentes con un escenario social e histórico más amplio? ¿Cómo sus trayectorias particulares confluyen con la trayectoria del

<sup>1</sup> En esta carpeta reposan esos relatos

[https://drive.google.com/drive/folders/1\\_5SSOj6n1IhcSCoHBXxPQsP2pJ46cLp-?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1_5SSOj6n1IhcSCoHBXxPQsP2pJ46cLp-?usp=sharing)

Las entrevistas que no fueron convertidas en relatos autobiográficos, quedaron transcritas en la siguiente carpeta: <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1ZKRFDjyv4SXOAuhLqB3nAJ8TVTHAp2wY>

mercado itinerante de yerbas y cómo este, a su vez, modifica las trayectorias de los comerciantes de la Plaza?

Las personas que compartieron esos relatos pertenecen a diferentes grupos etéreos, géneros, lugares de origen y oficio (recolectores, cultivadores, solo comerciantes). Estas historias cuentan el trasegar de hombres y mujeres en los oficios de la recolección, cultivo y la comercialización de plantas medicinales, aromáticas y esotéricas en el mercado de yerbas de Bogotá. Sus historias mencionan detalles sobre sus orígenes y las circunstancias que los llevaron a dedicarse a este oficio. En su mayoría, se trata de personas que nacieron en el seno de familias campesinas dedicadas al cultivo de la tierra, pero no necesariamente ni a la domesticación ni a la recolección de yerbas. Otro grupo está compuesto por habitantes de los barrios peri-urbanos y empobrecidos de Bogotá, que encontraron en el oficio de la recolección de yerbas en los cerros de la ciudad y sus alrededores, un medio para vivir, ante las escasas posibilidades que les ofrecía la ciudad.

Todas estas trayectorias revelan los caminos que han transitado los comerciantes de la Plaza, así como las condiciones de clase, género y origen que han jugado un papel importante en la definición de sus desplazamientos. Allí, las acciones que han desplegado para incursionar y mantenerse en el oficio de las yerbas han emergido en la continua interacción entre el desarrollo de conocimientos y prácticas relacionadas con las plantas que venden y las capacidades para navegar en el mercado de la Plaza Samper Mendoza. La conformación de capacidades de los sujetos o de las unidades familiares, lejos de ser una condición, es una relación constituida por la ausencia de derechos (van Dijk, 2011) en la que el desarrollo de capitales (social, cultural, material, monetario)–conceptos relacionales–, por ejemplo, obstaculiza o posibilita un mejor desempeño en la consecución del mejoramiento de la vida.

La información proporcionada por las historias de vida se organizó en tres ejes de análisis: Hacer Plaza, Solidaridades compartidas e Historias de los oficios y su relación con las plantas. Estos ejes, a su vez, contribuyeron a definir las piezas de comunicación co-creadas con los comerciantes de la Plaza. En conjunto, estas narrativas tuvieron el objetivo de contar las historias de la plaza desde las voces de sus protagonistas, a partir de una perspectiva transindividual que reconoce que toda historia particular es, a su vez, la historia del escenario social e histórico del que emerge. De modo que, lejos de producir narrativas

individualizantes, las historias de la Plaza Samper Mendoza evidencian la existencia de un tejido que entrelaza las trayectorias de quienes hacen parte de este espacio.

A continuación se presenta un análisis de las historias de vida de los comerciantes de la Plaza Samper Mendoza alrededor de los ejes anteriormente descritos que, en conjunto, dan cuenta de los procesos de acción colectiva, esto es, de “las diferentes estrategias utilizadas por actores humanos y no humanos para cooperar y coordinar sus intereses y acciones en torno a un interés común” (Osejo et al., 2020), en este caso, en el sostenimiento de la Plaza como un espacio para la vida:

## 2. Acción colectiva: hacer plaza

### 2.1. Hacer Plaza

La aparición de la acción colectiva en este entramado de relaciones que constituyen las formas en las que viven las personas de la Plaza se evidencia en la convergencia y organización de sus trayectorias en la construcción de la Samper Mendoza como una práctica, como un hacer cotidiano y con miras a la comunalización. Entendemos que la comunalización “es un conjunto de prácticas por medio de las cuales actores humanos y no humanos se relacionan y producen un tipo de acción colectiva de la cual emergen decisiones, acuerdos, reglas, prohibiciones, instituciones y conflictos en torno a un interés común” (Osejo et al., 2020). La posibilidad de alianzas o desencuentros y conflictos entre quienes hacen posible la Plaza está determinada por ese espacio social compartido y disputado, y en el cual se reproduce la vida. Ahora bien, siguiendo a Bourdieu, el espacio social está constituido “por los diferentes estados sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes clases de capital que están en juego en el campo considerado” (Bourdieu, 1989). Esto permite pensar a estas trayectorias individuales como parte de un conjunto que no está divorciado del escenario social en el que se despliegan, sino que, por el contrario, es constituido y constituyente de este, y que, por lo mismo, es dinámico.

En esa amalgama de trayectorias, la perspectiva que proporciona la metodología de análisis de posibles procesos de gobernanza, la cual fue explicada tanto en el documento titulado “Propuesta técnica, logística y metodológica para el desarrollo de las actividades de investigación a desarrollarse en campo”, como en la línea base entregada en el “Primer

informe de actividades” (Ver anexo 1.), en la que se identifican actores, relaciones entre estos e historias de procesos en torno a lo común, constituye un conjunto de información relevante para determinar aquello que motiva la acción colectiva. En este caso, dicho análisis nos permitió identificar, por ejemplo, que los conocimientos sobre las plantas que circulan y que emergen en las actividades que construyen la Plaza Samper Mendoza son objeto de interés para actores heterogéneos que convergen en este lugar desde diversos posicionamientos.

En conjunto, hacer plaza se refiere a una imbricación de prácticas: comercializar, intercambiar conocimientos, vender, investigar, que construyen una red de relaciones atadas por las trayectorias particulares de quienes hacen posible la plaza y que a su vez constituyen su historia en tanto proceso inacabado. Allí, vale la pena resaltar la oportunidad que ofrecen las trayectorias para repensar las escalas de lo local, regional y nacional, así como la perspectiva histórica para comprender, por ejemplo, el papel de la plaza en la configuración de la relación entre el ámbito rural y urbano.

### 2.1.1. Semblanza histórica del mercado itinerante de yerbas: confluencia de trayectorias<sup>2</sup>

Las trayectorias particulares de los vendedores de plantas en la Plaza Samper Mendoza se entretajan con la historia del mercado itinerante de yerbas de Bogotá. A través de sus relatos es posible reconstruir la trayectoria de un mercado que ha sido parte de la ciudad y que por lo mismo, la ha constituido gracias a los flujos rurales-urbanos entre los habitantes de las ciudades y el campo, así como de las relaciones que estos han establecido con la diversidad botánica del país. Algunas de estas historias relatan la trayectoria de vida de personas que durante más de 30 años se han dedicado a la venta de plantas en la ciudad y que, por lo mismo, han sido testigos de primera mano de las transformaciones del mercado itinerante de yerbas. Muchas de ellas heredaron el oficio de sus padres e hicieron parte del camino recorrido por este mercado desde muy temprana edad.

Estos relatos se entrelazan con las narrativas plasmadas en fuentes secundarias que se han encargado de relatar la trayectoria histórica del mercado itinerante de yerbas de Bogotá.

---

<sup>2</sup> Este apartado fue publicado en el libro “Plantas y Saberes de la Plaza Samper Mendoza”. Torres-Morales, G., Méndez, M. C. y Caleño, B. 2021. Plantas y saberes de la Plaza Samper Mendoza. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Instituto para la Economía Social (IPES). Bogotá D.C., Colombia. 224 pp.

Gracias a ello fue posible trazar algunos los hitos de la existencia de este espacio en la ciudad desde las voces de los vendedores actuales de la Plaza Samper Mendoza y desde las fuentes secundarias que se han ocupado de reconstruir esta historia. Desde la temprana república, los mercados campesinos han sufrido múltiples desplazamientos dentro de la ciudad causados por el rechazo hacia su actividad. Así, en 1846, la Plaza Mayor, que para ese entonces albergaba el mercado público, se modificó en varias ocasiones, una de ellas debido a que empezó a albergar la estatua de Simón Bolívar y otra porque se construyó en su costado occidental las Galería Arrubla, un sitio de encuentro para la gente de la alta sociedad capitalina que se reunía a tomar café y a comprar en almacenes de lujo (Páramo & Cuervo, 2006, citado en Duque, 2019). Hacia 1864, este nuevo escenario trajo consigo el rechazo de las élites a lo que llamaron “el nauseabundo mercado público”, lo que coincidió con la implementación de una nueva forma de ciudad, la ciudad moderna, uno de cuyos ejes giraba en torno al proyecto de higienización (Duque, 2019).

En 1894 el mercado público de los viernes de la Plaza Mayor terminó siendo reubicado a doscientos metros, en el nuevo edificio del Mercado de Techo. Poco tiempo después, el señor Arrubla, dueño de la Galería Arrubla, inició la construcción de la Plaza La Concepción, lugar al que con los años fueron trasladados muchos de los mercados públicos de la ciudad.

Para principios del siglo XX los mercados campesinos, y dentro de ellos, el mercado de las yerbas, encontraron en la itinerancia un refugio para garantizar su permanencia frente a la acometida del modelo salubrista puesto en marcha por esas décadas y promovido por empresas como la Rockefeller (Duque, 2019; Medina et al., 2014). En la década de 1930 las plazas de mercado de la ciudad comenzaron a ser dispuestas en lugares fijos de Bogotá y controlados por el gobierno local. No obstante, el mercado de las yerbas siguió siendo un mercado incómodo e incluso sufrió el desalojo de la Plaza España. Posteriormente, el mercado que funcionaba en este lugar de la ciudad fue trasladado a la Plaza de Abastos, de donde fueron expulsados los yerberos bajo argumentos que esgrimían que no había suficiente espacio en las bodegas para albergar las yerbas que vendían. Pero para ese entonces el oficio de las yerbas ya se había empezado a extender ampliamente entre habitantes de los municipios cercanos a Bogotá y entre pobladores de la ciudad, y también habían empezado a surgir empresas como Orquídea y Chop, que incursionaron en la transformación de las plantas. De modo que el mercado de las yerbas se trasladó a la Plaza

de Las Flores y, poco tiempo después, a un mercado que en la actualidad es reconocido por dedicarse a la venta de pescado.

Al cabo de un tiempo, los vendedores de yerbas ubicaron su mercado al frente de un CAI y, una vez más, sufrieron la persecución de las autoridades, así que fueron reubicados en la Plaza de Paloquemao, hacia 1972. Paloquemao había sido construida en 1960 por la empresa de ferrocarriles. Pese al bombo con el que se anunció su construcción, la misma solo pudo terminarse hasta 1967, así que durante los años de intersticio terminó convirtiéndose en una bodega (Duque, 2019). Los comerciantes de yerbas tampoco hallaron un refugio duradero en la Plaza de Paloquemao, pues al poco tiempo de haber arribado a ese lugar, tuvieron que salir y desplegar el mercado sobre la calle 19. De esas épocas, los comerciantes recuerdan especialmente la persecución de la policía que decomisaba su mercancía, así como las incontables noches de frío y a la intemperie que tuvieron que pasar en su empeño por vender todas los atados de yerbas que traían desde sus lugares de origen. Muchas veces las noches de frío las pasaban junto a sus hijos pequeños, que desde esa tierna edad ya empezaban a involucrarse en el mercado, y con ello también a sufrir las dificultades de la itinerancia y el frío.

Esa época también dejó un recuerdo indeleble en la memoria de los comerciantes de yerbas, pues el 6 de diciembre de 1989 el Cartel de Medellín hizo detonar un carrobomba frente a las instalaciones del DAS, el entonces Departamento Administrativo de Seguridad. La explosión causó un cráter de 13 metros de diámetro y 4 de profundidad (El Tiempo, 2020) y, por lo mismo, una buena parte del sector de Paloquemao, en el que se asentaban los comerciantes de yerbas, se vieron afectados. Se sabe que la detonación de la bomba escondió bajo los escombros a varios de estos comerciantes. Unos lograron salir con vida, mientras eran esperados por sus familias en barrios peri-urbanos y municipios aledaños a la ciudad de Bogotá.

Después de ubicarse en este lugar, el mercado itinerante se trasladó a lo que se conoce entre los vendedores de la Samper como “La Carrilera”. La Carrilera se refiere a las vías del ferrocarril que se encontraban en desuso y que estaban ubicadas sobre la calle 22 y la carrera 27. Allí, los vendedores de yerbas siguieron sufriendo la penalización de su oficio y su mercado, porque este se encontraba dispuesto en la vía pública. En consecuencia, no son pocos los relatos que refieren la forma en la que la Policía de la ciudad irrumpía en las

noches de mercado y los obligaba a recoger su mercancía o, de lo contrario, el mismo era decomisado. En ocasiones, el decomiso solo servía para atemorizar a los comerciantes, porque al poco tiempo se les devolvía sus productos, entonces era una forma de acosarlos recordándoles la incomodidad que suscitaba su presencia en la ciudad.

De acuerdo con los comerciantes de la Plaza Samper Mendoza, desde los albores de la existencia del mercado de las yerbas, este se ha celebrado en la noche. Aunque no se tiene la certeza de que así haya sido siempre, lo cierto es que para los productores, recolectores y comerciantes que hacen posible este mercado, que este suceda durante la noche es un hecho indisociable del oficio de vender yerbas en Bogotá.

El último traslado que sufrió el mercado itinerante de yerbas fue a las instalaciones de la Plaza Samper Mendoza, hacia finales de la década de 1980. La Plaza Samper Mendoza inició operaciones en 1935 con cuatro graneros internos y un depósito, para ese entonces era llamada La Plaza del Nordeste. Posteriormente, en 1956 empezó a funcionar como parqueadero de buses de transporte urbano y hacia 1958 pasó a ser propiedad de la EDIS (Empresa Distrital de Servicios Públicos) que inauguró este lugar como la Plaza Distrital de Mercado Samper Mendoza (Radionacional, 2018). Hacia finales de los años 80 esta Plaza empezó a albergar el mercado itinerante de yerbas de la ciudad.

Algunos comerciantes cuentan este trasegar del mercado de yerbas como un proceso marcado por el rechazo de la ciudad hacia los oficios campesinos relacionados con la venta y producción de yerbas y hacia quienes se dedican a él. Para ellos, permanecer en este oficio ha sido una lucha constante. Las circunstancias que llevaron a que la historia de la Plaza Samper Mendoza empezara a confluir con la del mercado itinerante de yerbas son narradas por los comerciantes desde distintas perspectivas: para unos, las razones detrás de este último traslado se debieron a una cuestión meramente práctica: “de ahí fue cuando estaba este lote desocupado, entonces alguien dijo... esta era una plaza antigua del Samper Mendoza, entonces estaba desocupada, pues entonces los ubicaron acá y hasta hoy día acá” (Entrevista, 19 de abril de 2021). Otros recuerdan ese tránsito como una iniciativa de un hombre llamado Guillermo Acero, que vendía tinto en la calle 19 y que animó a sus colegas en el mercado a trasladarse a las instalaciones de la Samper (Entrevista, 26 de marzo de 2021).

Una vez asentados en este recinto, el espacio de la Samper ha vivido distintas transformaciones que los vendedores de yerbas recuerdan de acuerdo con los cambios físicos de las instalaciones. Por ejemplo, en un principio el establecimiento no contaba con un techo que los cubriera de la lluvia: “Entonces yo he trabajado aquí en esta plaza desde que esto no tenía techo. Sí, sí, era complicado cuando llovía. Eso era, como haga de cuenta, ver por allá... los... cambuches. Sí, eso aquí era uno... cuelgue plásticos aquí en una esquina y en otra esquina, era terrible” (Entrevista, 23 de marzo de 2021). El piso cubierto de baldosas es un arreglo reciente, puesto que por muchos años caminaron y dispusieron sus puestos de venta sobre el asfalto: “Sí, pero eso no hace mucho. O sea, tampoco digamos de un año ni dos años, pero... Ah sí, sí, pero esto ya se acabó harto porque esto eran solo caseticas, ranchitos. Igual, pero no había estos pisos, porque estos pisos están hechos como desde hace 2 años. No, sí, se terminó como en la pandemia” (Entrevista, 23 de marzo de 2021). Y solo hasta 2011, aproximadamente, el IPES (Instituto para la Economía Social) empezó a administrar este tipo de mercados en la ciudad (Salas, 2012).

## 2.2. Solidaridades compartidas

Hacer plaza también involucra la constitución de unas redes de solidaridades compartidas que revelan que la Plaza se ha forjado, entre otras cosas, gracias a los lazos familiares entre padres, hijos, nietos, tíos, primos y sobrinos, conjuntos de familias en las que se han reproducido los oficios dedicados a las yerbas. Las trayectorias de las mujeres, por ejemplo, revelan que su labor en el ámbito doméstico y público, ambos políticos, han sido el sostén de sus familias. Estas mujeres, dedicadas a la recolección de yerbas en los cerros de Bogotá o al cultivo de aromáticas en Cundinamarca, han configurado una economía familiar en la que, o bien trabajan junto a sus parejas, mediante una división de roles en la que destaca su papel como las administradoras del dinero, o bien, son madres solteras que han encontrado en la Plaza un nicho estable para sostener su vida y la de sus hijos. Los jóvenes, por su parte, han heredado el oficio y los saberes sobre las yerbas y han optado por continuar en este camino, porque se les ofrece como un medio para sostener sus vidas. En otras ocasiones, la labor de sus padres les ha permitido cambiar el rumbo de sus trayectorias, y por tanto, alcanzar otro medio de vida, al obtener los suficientes recursos para acceder a una educación superior y eventualmente una profesión.

En todos estos relatos prevalecen elementos que permiten entender los caminos recorridos por los comerciantes de la Plaza como emergentes de “un proceso iterativo en el que, en un procedimiento paso a paso, los logros, preferencias, recursos y medios se reevalúan constantemente en vista de nuevas condiciones inestables”(Bruijn & Dijk, 2003, citado en de Haan & Zoomers, 2005). Esto es, más que la puesta en marcha de un conjunto de estrategias, que requieren de un proceso consciente de ponderación de preferencias para lograr un objetivo, las trayectorias de los jóvenes de la Plaza, por ejemplo, dan cuenta de unos desplazamientos en el espacio social instados por un conjunto de posibilidades en constante construcción y conflicto en el que se configuran sus medios de vida.

Ahora bien, las redes familiares de la Plaza se han multiplicado y entrelazado unas con otras a lo largo de las décadas y hoy constituyen una gran familia. Esta familiaridad no solamente puede definirse en torno a los lazos de parentesco, sino a los vínculos de solidaridad -sin que se desconozca la existencia de disputas y conflictos entre las personas que hacen plaza- entre los comerciantes, compradores, coteros y demás personas que intervienen en la Samper Mendoza y que han permitido que el mercado itinerante de yerbas se constituya como un espacio común y que se proyecte hacia el futuro.

Con el fin de dar cuenta de estas redes familiares que han constituido la plaza y el mercado itinerante de yerbas a lo largo de décadas, se reconstruyeron algunas redes de parentesco que hoy construyen la plaza con el fin de producir una pieza de comunicación que intervenga el espacio de los mercados nocturnos y ponga en evidencia los lazos de familiaridad que sostienen la vida de este lugar.

### 2.3. Historias de los oficios y la relación con las plantas

Por otro lado, las trayectorias de los medios de vida han permitido reconstruir las historias de los oficios de la recolección, el cultivo y el comercio de plantas a los que se dedican las personas de la Plaza a través de la comprensión de las relaciones establecidas entre ellas y las plantas. A menudo, dichas relaciones se expresan en la construcción de los saberes sobre los usos y propiedades de las yerbas que se venden en este mercado. Se trata de un proceso que se alimenta de años, incluso décadas de experiencia en los que se forja una relación entre personas y plantas determinada por la especificidad de los oficios a los que se dedican las primeras. Los ciclos de recolección, las determinaciones climáticas y los

territorios involucrados en la cosecha de plantas silvestres o en la de las plantas domesticadas contribuyen a la emergencia y reconfiguración continua de estos saberes. Asimismo, el comercio que sucede las noches de los lunes y jueves en la Plaza se constituye como un espacio de encuentro en el que comerciantes y compradores, así como visitantes e instituciones, interactúan para construir y disputar la legitimidad y el contenido de estos saberes botánicos que son el común<sup>3</sup> alrededor del que se moviliza la acción colectiva.

Además, los relatos ofrecen detalles sobre las dificultades -largas y extenuantes jornadas de trabajo, dedicación y constancia- que han tenido que trasegar los comerciantes de la Plaza para permanecer en este mercado y los obstáculos que han encontrado algunos de ellos al intentar incursionar en la transformación de las yerbas para agregar valor a su actividad. En este conjunto de historias, la visión intergeneracional que permite la comparación entre las trayectorias de las personas más adultas y las de las más jóvenes, también da cuenta de las circunstancias particulares de unas y otras y de cómo emergen preocupaciones, deseos y formas propias de innovar en los oficios dedicados a las yerbas entre distintos grupos étnicos que convergen en el hacer plaza.

Este conjunto de relatos nos sirvieron de inspiración para construir unas historietas que cuentan tres dimensiones de estas relaciones que hacen plaza: 1) Las preocupaciones de los jóvenes que, gracias a la práctica del oficio han iniciado un camino en la venta de yerbas de la ciudad y que, junto con sus compañeros de generación, ubicados en otros contextos en el país, comparten inquietudes sobre la inestabilidad e incertidumbre financiera de su futuro, la falta de posibilidades para formarse y construir una familia, entre otras. 2) El papel de las mujeres en el hacer cotidiano de la plaza, desde sus roles como negociantes y mentes administradoras de sus negocios, hasta su papel como gestoras culturales, sabedoras y matriarcas de las familias que construyen este mercado. 3) Una historieta que reconoce la inventiva de los comerciantes de la Plaza que, gracias a su estrecha relación con las plantas desarrollan proyectos innovadores para renovar sus negocios. No obstante, en ese camino

---

<sup>3</sup> Entendemos por común a “los recursos de uso común (RUC) que son aquellos de difícil exclusión y alta sustracción, independientemente del tipo de propiedad que recaiga sobre ellos#. El concepto *común* o *comunes*, inspirado en la conceptualización de RUC de Ostrom, se usa para cuestionar la dicotomía entre la propiedad pública y privada de cara a procesos de uso de recursos y cambio social” (Osejo et al., 2020).

se encuentran con dificultades y obstáculos debido a las desfavorecedoras condiciones estructurales para los pequeños empresarios, lo que constantemente desafía sus propuestas.

### 3. Consideraciones finales

Las historias de vida han permitido demostrar que la plaza Samper Mendoza es un espacio en continua construcción gracias a las relaciones que se tejen entre comerciantes, compradores, las plantas, los lugares y los conocimientos que circulan entre ellos. En ese sentido, más que un espacio acabado e inamovible, la plaza alberga un conjunto de procesos dinámicos que se redefinen en las prácticas de quienes la hacen posible y en las historias que van forjando. La Plaza es un hacer constante que también configura un escenario en el que se redefinen los ámbitos de lo urbano y lo rural. En efecto, la ciudad está constituida por un conjunto de relaciones con el campo en las que también han participado los mercados campesinos como el de las yerbas. Entonces, entender a la Plaza y a su gente es también entendernos a nosotras mismas como habitantes de la ciudad. El espacio de la plaza es una amalgama de relaciones que hacen posibles intercambios, es un lugar móvil en continuo hacer que también se expresa en materialidades, pero que no se agota en el recinto, sino que perdura en las redes que anteceden su momento actual y que están configurando su futuro.

### Bibliografía

Así fue el atentado al edificio del DAS que mató a 63 personas. (6 de diciembre de 2020). El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/bomba-al-das-se-cumplen-31-anos-del-carrobomba-que-mato-a-63-personas-553045>

- Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta sociológica*, 1(56), 121-128.
- De Garay, G. (1997). La entrevista de historia de vida: construcción y lecturas. En: De Garay, G. (Coord.). Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida (pp. 16-26). México: Instituto Mora.
- De Haan, L., & Zoomers, A. (2005). Exploring the frontier of livelihoods research. *Development and change*, 36(1), 27-47.
- Dijk, T. V. (2011). Livelihoods, capitals and livelihood trajectories: a more sociological conceptualisation. *Progress in development studies*, 11(2), 101-117.
- Duque Jamaica, C. (2019). Territorios otros/ intercambios otros: la plaza de hierbas Samper Mendoza. Desbordes, vol. (número), pp. DOI: <https://doi.org/10.22490/25394150.3670>
- Medina, A., Vásquez, S., Murcia, P., Rubio, E., García, F., Martínez, E., Romero, M., Pérez, A., Aragón, M., Arango, A., Gumbel, A., Reyes, C., De la Torre, M., Porras, C., Bonifacio, S., Gómez, N. (2014). Las plazas tienen quien las quiera, Bogotá: IPES.
- Osejo, A; Góngora, M.K; Garrido, A.M; Martínez, S; Cajigas, J.C; Lara, D; Bernal, S; Piratova M.R (2020). Análisis de la relación entre gobernanza, conflictos socioecológicos y conservación de la biodiversidad en la alta montaña = Analysis of the relationship between governance, socio-ecological conflicts and conservation of biodiversity in the high mountains. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Plaza Samper Mendoza, Patrimonio Inmaterial de Bogotá. (30 de octubre de 2018). Radio Nacional. Tomado de <https://www.radionacional.co/cultura/plaza-samper-mendoza-patrimonio-inmaterial-de-bogota>
- Salas, S. (27 de abril de 2012). La niña rebelde de las plazas de mercado. Censurados: Cero.



INSTITUTO PARA LA  
ECONOMÍA  
SOCIAL



<https://censura20.wordpress.com/2012/04/27/la-nina-rebelde-de-las-plazas-de-mercado/>

## Anexo 1.

---

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

Somos el Instituto Nacional de la Biodiversidad

 NIT 820000142-2

 Sede principal: Calle 28A #15-09 Bogotá DC, Colombia

 PBX: (57)(1) 320 2767

 [www.humboldt.org.co](http://www.humboldt.org.co)

    Instituto Humboldt

## Línea Base sobre posibles procesos de gobernanza e historias de vida en la Plaza Samper Mendoza

Ana María Garrido Corredor  
María Camila Méndez Parra

### 1. Introducción

El proceso metodológico de esta investigación surge del interés colectivo por el entendimiento de la gobernanza no sólo como un proceso, sino también como una serie de ensamblajes variables en el tiempo. A través de la revisión de fuentes secundarias se identificó la manera en la que un muy variado conjunto abierto y heterogéneo de personas, agrupaciones, instituciones y procesos interactúan en la toma de decisiones alrededor de un interés en común. Para el caso particular de la Plaza Samper Mendoza, este análisis involucra la recopilación de la mayor cantidad de información posible acerca de prácticas que posiblemente estén asociadas a la acción colectiva en torno a las cadenas de valor de las plantas comercializadas en este espacio. Las fuentes de esta información provienen, por un lado, de trabajos de investigación sobre la Plaza elaborados desde distintas áreas disciplinares como las ciencias sociales, la arquitectura, la etnobotánica, las artes visuales y la administración ambiental; y por otro, de documentos audiovisuales y periodísticos que circulan en artículos de prensa y portales de opinión que han visto a la Plaza como objeto de análisis.

La primera fase del proceso metodológico fue la construcción de una matriz para identificar posibles procesos de gobernanza que ocurren en la Plaza Samper Mendoza. Entendemos aquí que “la gobernanza tiene un carácter procesual, es a través de esta que intereses diversos se relacionan produciendo o no el tipo de acción colectiva de la que emergen decisiones, acuerdos, reglas, prohibiciones, instituciones y conflictos, que adquieren forma alrededor de un interés en común que emerge también de la acción” (Osejo et al., 2020). En esos términos, la matriz se compone de variables como: ID, nombre del proceso, polígono especializado municipio, departamento, práctica en torno al común, recurso en torno al cual se da la acción colectiva y actores involucrados. Estas variables permiten tener una visión general de los procesos, su ubicación, la práctica común que los rige, el recurso en torno al

cual se estructuran y los actores que en él participan para recoger ampliamente experiencias de acción colectiva en torno a esta diversidad y obtener estadísticas descriptivas. Además, con el objetivo de producir una articulación entre los análisis de gobernanza y los de las cadenas de valor, necesarios para los fines de esta investigación, se incluyó una variable con miras a identificar el eslabón de la cadena de valor (productores y proveedores de materias primas, procesadores primarios, transformadores secundarios, comercializadores, consumidores, servicios de apoyo y soporte) al cual pertenecen las prácticas en torno al común identificadas, en los casos en los que aplicara.

## 2. Posibles procesos de gobernanza

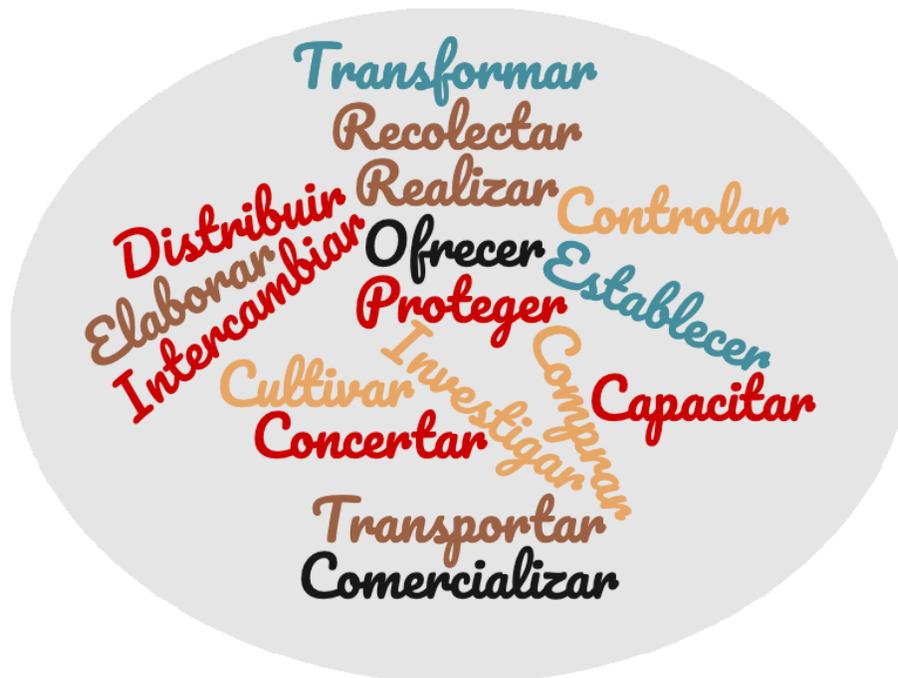
El análisis de la información recopilada a través de la revisión de 18 fuentes secundarias, da cuenta de 30 posibles procesos de gobernanza que ocurren en la cadena de valor de las plantas comercializadas en la plaza Samper Mendoza. Estos procesos involucran 186 prácticas que posiblemente involucran la acción colectiva de diversos actores y que contribuyen a la constitución de espacios y recursos comunes (Figura 1).

*Figura 1: prácticas y recursos identificados*



gobernanza (Figura 2). Dentro de estos se destacan, en orden de recurrencia, comercializar, cultivar, distribuir y transformar.

Figura 2: Prácticas en torno al común



Fuente: las autoras

En términos de las plantas que promueven estos posibles procesos de acción colectiva, se identifican cuatro grandes grupos: alimenticias, medicinales, aromáticas y esotéricas o mágicas. Las plantas medicinales, se destacan por ser las que tienen un mayor número de procesos asociados, lo que puede estar indicando que hay un mayor número de procesos de gobernanza que giran en torno a este tipo de plantas. No obstante, es importante triangular estos hallazgos con información primaria y observación directa en la Plaza, con el fin de saber si efectivamente hay una condición inherente a este tipo de plantas que permite

facilitar estos procesos de acción colectiva, o si se debe a sesgos en el enfoque de las investigaciones que componen el cuerpo de literatura. Adicionalmente, los grupos de plantas mencionados anteriormente reúnen 77 especies las cuales están resumidas en la figura 3.

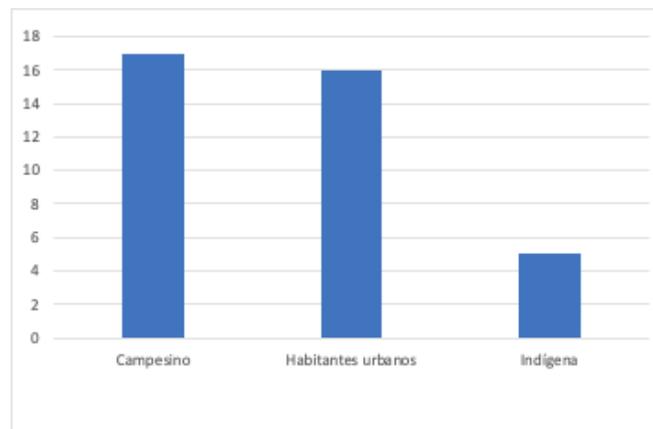
Figura 3: Especies de plantas identificadas



Fuente: las autoras

En términos de los actores que participan de estos procesos, se puede observar una diversidad de actores que hacen parte de estos posibles procesos de gobernanza. Al hacer el análisis de la participación de los actores teniendo en cuenta diferentes variables, se pueden ver algunos patrones que se describen a continuación: en primer lugar, la Figura 4 organiza los actores por afiliación a un grupo étnico o a una colectividad de personas que comparten características como el lugar de vivienda. En esta se puede observar que los campesinos y los habitantes urbanos (muchos de ellos son recolectores de plantas silvestres en potreros abandonados, relictos de bosque aledaños a los caños y cerros orientales), son los que más figuran en la descripción de estos procesos.

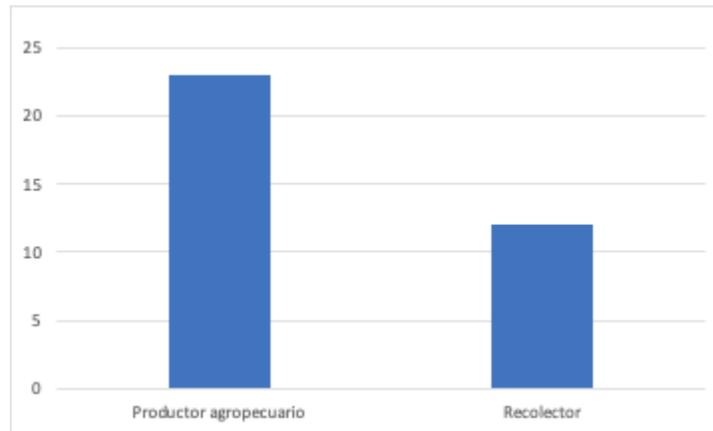
*Figura 4: Actores que participan en los procesos de acción colectiva por afiliación a grupo étnico o a una colectividad*



Fuente: las autoras

En segundo lugar, si se analizan los actores por oficio, se pueden ver dos categorías principales: los productores agropecuarios y los recolectores (Figura 5). La importancia de esta segunda actividad en el contexto de la Samper Mendoza será profundizada más adelante.

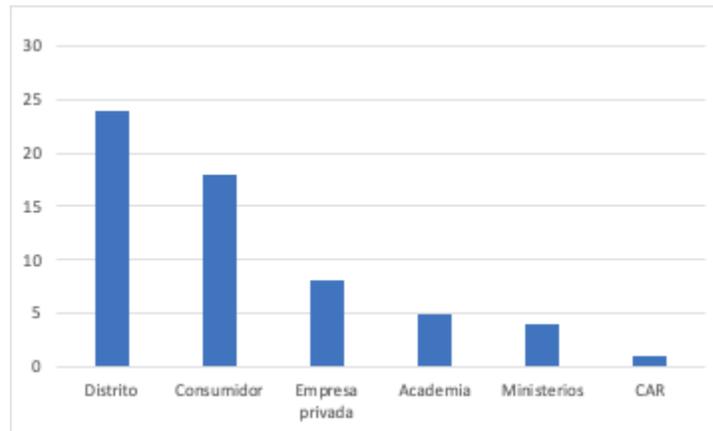
*Figura 5: Actores que participan en los procesos de acción colectiva de acuerdo a su oficio*



Fuente: las autoras

Por último, a través de la revisión de fuentes secundarias se pudieron identificar una multiplicidad de actores, que no necesariamente son los productores o comercializadores, que hacen parte de estos posibles procesos de acción colectiva (Figura 6). Estos actores constituyen tanto investigadores, como esfuerzos que vienen desde el sector público y privado. Es importante destacar la aparición recurrente de los consumidores en estos procesos, lo que demuestra la importancia de vincularlos a las actividades, iniciativas y procesos que tengan lugar en este espacio, especialmente en un contexto de reactivación económica. Adicionalmente, la sistematización de estos procesos, permite ver la participación de la administración distrital (alcaldía local, alcaldía mayor e Ipes) en estos procesos. Teniendo en cuenta lo anterior, es importante ahondar en estas experiencias tanto con los funcionarios del distrito, como con los mismos comerciantes, para ver las lecciones aprendidas e identificar los procesos que siguen vigentes con el fin de buscar formas de articulación a futuro.

*Figura 6: Vinculación de otros actores a los procesos de acción colectiva*



Fuente: las autoras

## 2.1. Prácticas en torno a lo común, identificación de actores y cadenas de valor

Un conjunto de prácticas en torno a lo común encontradas durante la sistematización de la matriz de gobernanza se refieren a acciones alrededor de la producción, cultivo y distribución de plantas que se comercializan en la Plaza Samper Mendoza. El proceso de sistematización permitió observar que existe una estrecha articulación entre la identificación de actores y los eslabones de la cadena de valor que intervienen en estas prácticas. En ese sentido, pudimos determinar que los actores asociados a la práctica de comercializar plantas en la Plaza Samper Mendoza también se desempeñan en las labores de producción, cultivo y recolección de las mismas. Entonces, en la Plaza existen vendedores-cultivadores, vendedores-recolectores, vendedores-recolectores-cultivadores, vendedores-cultivadores que a su vez proveen de plantas a otros puestos de venta de la plaza, así como personas que se dedican exclusivamente a la actividad de la venta.

Las prácticas en torno a lo común aquí reseñadas están asociadas a los eslabones de la cadena de valor que generalmente corresponden a productores y proveedores de materias primas, así como comercializadores. Sin embargo, lo que llama la atención es que los actores involucrados en esas prácticas no están atados a un solo eslabón de la cadena, sino que navegan entre varios de ellos. Esto se debe a la heterogeneidad de los oficios a los que

se dedican los vendedores de la plaza que al mismo tiempo son las personas encargadas del cultivo, recolección, transporte, comercialización y, en algunos casos, de la transformación primaria de las plantas. Con respecto a esto último habría que anotar que la determinación del eslabón de la cadena de valor al que pertenecen este conjunto de prácticas fue un proceso guiado por la pregunta sobre qué constituye la agregación de valor. Esta pregunta toma un significado particular en el contexto de la Plaza puesto que es muy bajo el nivel de transformación de las plantas que allí se comercializan, al ser este un mercado mayorista y un lugar de acopio. Por ello, el proceso de asociación entre los eslabones de la cadena de valor y estas prácticas se determinó teniendo en cuenta que, en el contexto de esta Plaza, lo que constituye el valor agregado de estas plantas no necesariamente es su grado de transformación de una materia prima a un producto terminado sino, por ejemplo, los procesos asociados de transporte y disposición de estas en atados para la venta, sin que esto excluya algunas instancias de transformación que se dan dentro de la misma Plaza o que suceden en etapas posteriores a la compra de hierbas en el lugar por actores como laboratorios naturistas o farmacéuticos. De modo que, los resultados de la sistematización de esta información, evidencian la estrecha relación entre los distintos eslabones de la cadena de valor de las plantas que se comercializan en la plaza, y la dificultad de identificar a un único conjunto de actores en un solo momento de dicha cadena.

## 2.2. La recolección

Ahora bien, una de las prácticas sobre la que queremos llamar la atención es la práctica de la recolección. Esta práctica cobra especial importancia en la Plaza Samper Mendoza puesto que una buena cantidad de especies que se comercializan allí son de origen silvestre, por lo que su oferta en la plaza depende de la actividad de las personas que se dedican a recolectarlas en áreas rurales de departamentos como Cundinamarca, Tolima, Valle del Cauca y la zona periurbana de Bogotá. En este contexto es importante visibilizar el oficio de la recolección de plantas silvestres y su intervención en los circuitos de comercialización de grandes ciudades como Bogotá.

Aunque en la Plaza Samper Mendoza hay un grupo de personas que, así como cultivan plantas, también recolectan y compran de otros recolectores las plantas que comercializan en el lugar, hay otro grupo que se especializa exclusivamente en la recolección. Gracias a las indagaciones de primera mano que hemos podido hacer en la plaza, es posible afirmar

que este trabajo demanda una serie de conocimientos muy especializados sobre las plantas, los ciclos de recolección y cosecha, su disponibilidad en los lugares de origen, así como herramientas y métodos específicos de manejo y conservación de estas especie. En conjunto, estos elementos evidencian la existencia de un grupo de personas que dedican su vida a la actividad de recolectar plantas silvestres y que por lo mismo, han desarrollado un acervo de conocimientos gracias a su larga trayectoria en el oficio y a la emergencia de vínculos estrechos con las plantas.

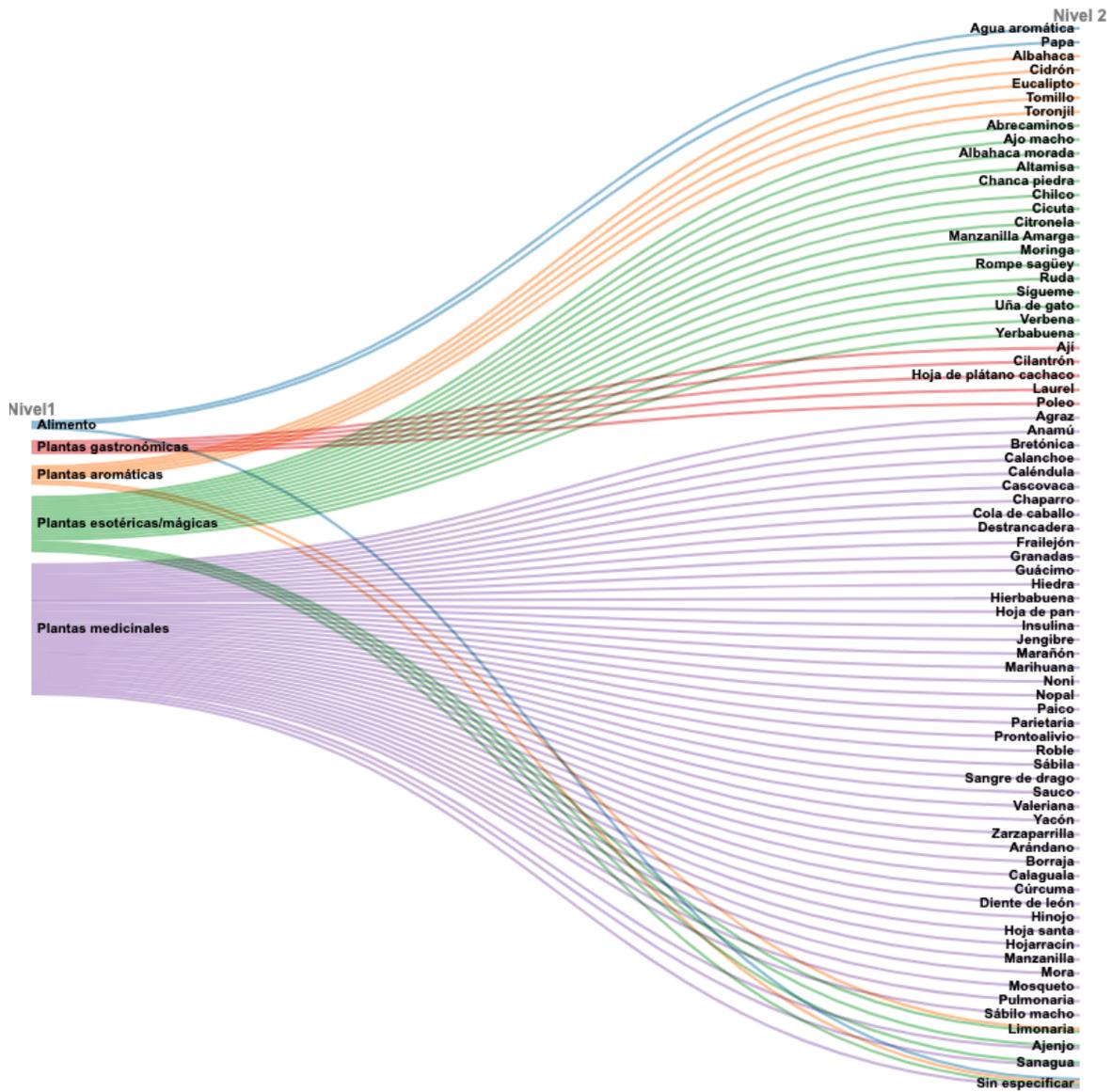
Esto es especialmente significativo pues se ha podido identificar, gracias al análisis de información secundaria y primaria, la existencia de múltiples conflictos alrededor de la recolección de plantas silvestres ocasionados por la prohibición de entidades, como las secretarías de agricultura y medio ambiente de algunos municipios de Cundinamarca o la CAR (Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca), de esta actividad. Los argumentos que esgrimen estas instituciones están relacionados con la amenaza que representa para la conservación de algunas especies protegidas y para los bosques la actividad que desempeñan los recolectores. Se ha podido evidenciar que incluso se han emitido discursos que criminalizan a estas personas al identificarlas como “saqueadores del bosque” (Medina et al., 2014). En otras ocasiones son los encuentros entre propietarios de predios privados y los recolectores que ingresan a estos terrenos para recolectar plantas silvestres los que constituyen conflictos. En suma, estas dinámicas proporcionan información suficiente para inferir que la práctica de recolección entraña procesos definidos por las tensiones entre conservación, uso y manejo de plantas silvestres en el país y sobre la legitimidad de las personas que se dedican a este oficio.

### 2.3. Conocimientos en disputa

La comercialización de plantas fue la práctica más recurrente dentro de los procesos de gobernanza identificados en las fuentes secundarias revisadas. Registrada 82 veces, esta práctica hace referencia a procesos de acción colectiva que subyacen la comercialización de plantas alimenticias, aromáticas, medicinales y esotéricas o mágicas (Figura 7). Según lo reportado en las fuentes, la comercialización de plantas medicinales son las que apuntalan una mayor cantidad de procesos de acción colectiva en la Plaza Samper Mendoza. Adicionalmente, es importante anotar que estos procesos no se dan sobre una especie en

particular, sino que existe un amplio abanico de especies que están apuntalando estos procesos.

Figura 7: Práctica comercializar



Fuente: las autoras

Pese a que la práctica de comercialización se refiere a las transacciones comerciales que suceden entre los vendedores y compradores de hierbas en la Plaza Samper Mendoza, llama la atención que en este escenario también existen espacios de intercambio de conocimientos sobre las propiedades medicinales, alimenticias y mágico-religiosas de las plantas (Figura 8). De acuerdo con el proceso de sistematización de fuentes secundarias fue posible determinar que este intercambio se presenta en primer lugar, entre compradores y vendedores de plantas que encuentran en la Plaza un lugar para desarrollar conocimientos sobre las plantas en los que ambos actores participan activamente. En segundo lugar, entre los mismos comerciantes de la plaza que comparten conocimientos sobre las propiedades medicinales o esotéricas de las plantas, así como sus formas de cultivo y recolección, lo que permite que, a través de la experiencia, se vayan afianzando sus relaciones con estas especies vegetales y por lo mismo, emerjan saberes sobre estas. En tercer lugar, este intercambio de conocimientos ocurre bajo la premisa de que la plaza misma es un lugar de saber. En ese sentido, intervienen actores que tejen relaciones con los comerciantes de la plaza que no están atravesadas por el intercambio comercial, sino que se forjan alrededor del interés por comprender las dinámicas sociales y culturales del mercado itinerante de hierbas que tiene lugar en la Plaza, así como de los conocimientos sobre las plantas que poseen las personas que las comercializan.

*Figura 8: Práctica intercambiar*



Fuente: las autoras

En conjunto, esta información pone en evidencia que los conocimientos que circulan y que emergen en las actividades que construyen la Plaza Samper Mendoza son objeto de interés para actores heterogéneos que convergen en este lugar desde diversos posicionamientos. Entonces, estos conocimientos sobre las plantas y sus propiedades se constituyen como objetos de la acción colectiva, cuyas particularidades, disputas y conflictos asociados deben ser determinados mediante un proceso de triangulación con información primaria que permita dar cuenta de los procesos de gobernanza a los que dan lugar. Además, habría que mencionar que la práctica de investigar puede estar asociada a este intercambio, puesto que

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

Somos el Instituto Nacional de la Biodiversidad

se ha registrado que los conocimientos sobre las plantas medicinales son el objeto de las investigaciones que se han realizado sobre la Plaza, lo que invita a reflexionar sobre el lugar que ocupa la actividad de investigación en la constitución de estos comunes. Asimismo, el rol de la investigación que se desarrolla dentro de los marcos de este proyecto también supone una práctica que no puede escapar de esta reflexión.

## 2.4. Patrimonialización

Con relación a los conocimientos sobre las plantas que circulan en la Plaza Samper Mendoza, se evidencia una práctica de acción colectiva asociada a la protección del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) del Mercado Itinerante de Hierbas que este lugar alberga. De acuerdo con esta revisión de fuentes secundarias, la patrimonialización de la Plaza, bajo la figura del PCI, es un proceso en el que están involucrados actores como el Ministerio de Cultura, la UNESCO, el IPES, la Alcaldía de Bogotá, las personas que han hecho investigaciones sobre el patrimonio de la plaza y los campesinos e indígenas que comercializan plantas en el lugar. Algunos sectores de estos actores entienden que el reconocimiento de la Plaza, gracias a su patrimonio cultural inmaterial, podría proteger los conocimientos sobre las plantas que poseen los vendedores de este lugar, así como las particularidades de este mercado campesino. Los conflictos alrededor de este proceso están asociados a las tensiones producidas por una visión de las plazas de mercado que entiende estos espacios como contrarios a la idea de modernización y que, en consecuencia, se constituyen en focos de ineficiencia, enfermedad, deterioro e, incluso, detrimento patrimonial (Medina et al., 2014). En ese escenario, la modernización de las plazas de mercado se encamina a lo que Medina et al. (2014) denominan “una adecuación a las lógicas de higiene pública y a las lógicas económicas neoliberales, lo que deja de lado el reconocimiento de la diversidad que ellas representan” (30).

Al respecto, queremos mencionar algunos aspectos para reflexionar sobre los procesos de patrimonialización que circundan a la Plaza Samper Mendoza. En primer lugar, el patrimonio cultural inmaterial revela lo que Chaves, Montenegro y Zambrano (2014) denominan una definición ampliada de lo cultural, en la que tiene lugar una lógica en la que una heterogeneidad de expresiones, saberes y prácticas compiten por la distinción que les otorgue un mayor valor cultural. Esta dinámica de inclusión y exclusión debe pensarse en conjunto con los usos que distintos actores económicos pueden darle a esta ampliación de

lo cultural. Esto es, porque el patrimonio debe pensarse en su relación con el mercado. En concreto, la retórica cultural se erige como una narrativa atractiva que puede ser plasmada en distintos medios de comunicación y transmitida a través de mensajes sencillos. Además, posibilita en muchos casos un uso estratégico de la diferencia cultural para lograr la visibilidad en un espacio social y, también produce una narrativa en la que “la cultura es un recurso o bien que se posee, susceptible de compraventa y potencialmente sujeta a derechos de propiedad” (Chaves, Montenegro y Zambrano, 2014: 17).

Estos elementos llaman la atención sobre la compleja relación entre economía y cultura y la intervención de las políticas patrimoniales en este entramado. En ese sentido, nos interesa anotar que la práctica de “proteger” el Patrimonio Cultural Inmaterial del mercado itinerante de hierbas de la Plaza Samper Mendoza es un proceso que en sí mismo entraña conflictos y que pone en juego la producción de la plaza como un común. Dicho de otro modo, es necesario construir una mirada que interpele a los procesos de patrimonialización para evitar que estos se encaminen, por ejemplo, a la privatización de los conocimientos sobre las plantas bajo figuras de propiedad intelectual o a la producción de imágenes estáticas y atributos sobre poblaciones concretas, como los vendedores de la Plaza, que los contemplen como sujetos anclados a un pasado ancestral y como guardianes de unos conocimientos igualmente inamovibles.

## 2.5. Escenarios de concertación

El análisis de fuentes secundarias arrojó información sobre la práctica de concertar (Figura 9) que permite inferir que en la Plaza existe un conjunto de acuerdos entre diversos actores orientados a construir, por un lado, el tejido social, cuando se trata de concertar decisiones sobre el territorio de la plaza y las relaciones entre las personas que habitan este espacio, y, por otro lado, una serie de acuerdos para determinar cuestiones tan fundamentales en la actividad de la plaza como el establecimiento de los precios de venta de las plantas.

*Figura 9: Práctica concertar*



Fuente: las autoras

Al respecto vale la pena anotar que la concertación, en el escenario de la plaza, sucede en espacios tanto formales como no formales. Es decir, sucede en procesos como la elección de una junta de vendedores de la plaza que se encarga de liderar el proceso de toma de decisión sobre el aseo de la plaza, los horarios de venta y la interlocución con el IPES, pero también, sucede por medio de acuerdos tácitos, no necesariamente articulados alrededor de una figura organizativa, pero que, no obstante, constituyen prácticas en torno a lo común.

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

Somos el Instituto Nacional de la Biodiversidad

Además, vale la pena resaltar que en la concertación intervienen actores diversos diferentes a los vendedores de hierbas de la plaza, puesto que en ella están implicados los consumidores, los vendedores de los locales permanentes, así como las instituciones que tienen a cargo la administración de estos espacios de mercado. También fue posible rastrear, gracias a esta revisión, que existen conflictos alrededor de esta construcción común de la plaza, por lo que es necesario comprender e identificar las fortalezas y debilidades de estos espacios de concertación para lograr construir en un proceso dialógico y colectivo con los comerciantes un prototipo que logre posicionarse en la Plaza.

### **3. Hacer Plaza: las historias de vida de los comerciantes de hierbas de la Plaza Samper Mendoza**

En el marco de esta investigación se ha iniciado un proceso de construcción conjunta de las historias de vida de los comerciantes de la plaza. El enfoque de estas historias de vida entiende que estas son relatos autobiográficos que cuentan las trayectorias de las personas que hacen posible la Plaza Samper Mendoza a través de tres momentos: en primer lugar, la infancia y la relación temprana con las plantas; en segundo lugar, la adultez y vocación, que busca comprender las circunstancias que provocaron que este variado conjunto de personas confluyera en un lugar como la Plaza alrededor del oficio de la venta de plantas; y, finalmente, un tercer momento cuyo objetivo es comprender a la Plaza como un lugar en construcción que es posible gracias a un conjunto de relaciones de diversa índole entre actores humanos y no humanos igualmente heterogéneos.

Estos tres momentos de la trayectoria han sido indagados a través de la formulación de entrevistas semiestructuradas y a profundidad que, gracias a la guía que proporcionan unas preguntas iniciales, ha permitido desarrollar un intercambio dialógico entre algunos vendedores de la Plaza y la persona que entrevista. Hasta el momento se han podido realizar 5 entrevistas que han sucedido durante los horarios nocturnos de venta de plantas en la Plaza (Ver documento adjunto: Transcripción historias de vida)<sup>4</sup>. Estos encuentros han sido posibles en el transcurso de algunos espacios que la ocupada rutina de venta ha

<sup>4</sup> <https://drive.google.com/drive/folders/1ZKRFDjyv4SXOAuhLqB3nAJ8TVTHAp2wY?usp=sharing>

permitido, usualmente entre las 11 de la noche y las 2 de la mañana, horas caracterizadas por la disminución de la actividad comercial que antecede un nuevo pico de actividad. Las personas con las que se ha iniciado el proceso de reconstrucción de historias de vida representan una heterogeneidad de oficios, condiciones, lugares de vivienda y relaciones con las plantas. A continuación queremos señalar algunos elementos que han emergido de la reflexión sobre la reconstrucción de historias de vida de los vendedores de la Plaza Samper Mendoza:

### **3.1. Trayectorias de vida particulares que tejen la historia de la Plaza Samper Mendoza**

Las trayectorias particulares de los vendedores de plantas en la Plaza Samper Mendoza se entretajan con la historia del mercado itinerante de hierbas de Bogotá. A través de sus relatos es posible reconstruir la trayectoria de un mercado que ha sido parte de la ciudad y que por lo mismo, la ha constituido gracias a los flujos rurales-urbanos entre los habitantes de las ciudades y el campo, así como de las relaciones que estos han establecido con la diversidad botánica del país. Algunas de estas historias relatan la trayectoria de vida de personas que durante más de 30 años se han dedicado a la venta de plantas medicinales, esotéricas, aromáticas y gastronómicas en la ciudad y que, por lo mismo, han sido testigos de primera mano de las transformaciones del mercado itinerante de hierbas. A menudo, los hitos que mencionan los vendedores recuerdan el paso del mercado por la Plaza España y, posteriormente por los alrededores de la Plaza de Paloquemao en donde la disposición de la venta sucedía en la calle, en el espacio público. Hacia mediados de los años 80 del siglo pasado la Plaza Samper Mendoza empezó a albergar el mercado itinerante de hierbas, lo que supuso diversas transformaciones para los vendedores que ahora disponían de un lugar específico para su actividad comercial que debían asegurar mediante el pago por el derecho a ocupar un puesto de venta.

### **3.2. Los actores de las historias de vida: heterogeneidad de oficios y confluencia de saberes**

Las historias de vida de las personas que participan en el mercado itinerante de hierbas revelan la existencia de un conjunto de actores que han confluído en este mercado desde

diversas trayectorias. De estas historias destaca la diferencia de oficios a los que se dedican los vendedores de la Plaza Samper Mendoza, entre los que se cuentan los recolectores y las personas cultivadoras. Dos de las historias que hasta el momento se han empezado a reconstruir relatan las particularidades del oficio de la recolección al que se dedican personas que habitan barrios populares y periféricos de Bogotá y que mantienen una relación con la ciudad en cuyo epicentro se erigen los conocimientos de la diversidad biológica de las áreas rurales que la circundan, como los cerros orientales y el Páramo Cruz Verde. Por otro lado, se encuentra un grupo de personas dedicado también a la recolección, pero esta vez ubicados en municipios cundinamarqueses como La Mesa. Estos recolectores buscan las plantas que venden en la Plaza en las zonas rurales de estos municipios, pero también viajan a otros departamentos, como Tolima, para completar la oferta de plantas silvestres de tierra caliente que ofrecen.

Por su parte, las personas cultivadoras que han compartido su historia, provienen de municipios como Tabio y Pacho, Cundinamarca. Se dedican al cultivo de hierbas aromáticas y empezaron a vender sus productos en el mercado itinerante antes de que este se asentara en las instalaciones de la Plaza Samper Mendoza. El mercado de la Plaza les ha permitido vivir de la venta de plantas y es gracias a este medio que han podido subsistir junto con sus familias. Asimismo, existe otro conjunto de vendedores de la Plaza que iniciaron su relación con el lugar y con las plantas siendo coteros, es decir, encargándose del oficio de carga y descarga de hierbas durante las noches de comercio. Posteriormente, empezaron a vender las plantas que sobraban de la noche de mercado hasta finalmente dedicarse de manera exclusiva a la venta de hierbas aromáticas adquiridas mediante los proveedores que confluyen en la Plaza. Este es el caso de un habitante del barrio Samper Mendoza que inició su actividad como coterero en varias plazas de mercado de la ciudad y posteriormente en el mercado itinerante de hierbas, hasta finalmente hacer parte de este como vendedor.

Las historias de vida de estas personas ponen en evidencia que la Plaza Samper Mendoza está construida, entre otras cosas, por poblaciones que habitan los barrios populares y periféricos de Bogotá, así como por poblaciones rurales de otros municipios cercanos. Estas personas comparten un origen campesino, pues no hay que olvidar que los flujos migratorios de la segunda mitad del siglo XX constituyeron a la actual Bogotá. Además, los

vendedores de la Plaza son personas de clase trabajadora que usualmente comparten el oficio con sus redes familiares extendidas, pues algunos de sus hijos continuaron con el oficio aprendido de sus padres o familiares cercanos. Estas particularidades, llaman la atención sobre los puentes comunicantes entre lo urbano y lo rural que han construido la ciudad y que se concretan en la existencia de espacios como la Plaza Samper Mendoza.

En conjunto, las historias de vida han permitido demostrar que la plaza Samper Mendoza es un espacio en continua construcción gracias a las relaciones que se tejen entre comerciantes, compradores, las plantas, los lugares y los conocimientos que circulan entre ellos. En ese sentido, más que un espacio acabado e inamovible, la plaza alberga un conjunto de procesos dinámicos que se redefinen en las prácticas de quienes la hacen posible y en las historias que van forjando. En ese sentido, la Plaza es un hacer constante.

## Bibliografía

Chaves, M., Montenegro, E., & Zambrano, M. (2014). Introducción. Agentes sociales, estrategias políticas y mercados culturales en los procesos de patrimonialización. En M. Chaves, E. Montenegro, & Zambrano, M. *El valor del patrimonio: Mercado, políticas culturales y agenciamientos sociales* (págs. 11-38). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Medina, A., Vásquez, S., Murcia, P., Rubio, E., García, F., Martínez, E., Romero, M., Pérez, A., Aragón, M., Arango, A., Gumbel, A., Reyes, C., De la Torre, M., Porras, C., Bonifacio, S., Gómez, N. (2014). *Las plazas tienen quien las quiera*, Bogotá: IPES.

Osejo, A; Góngora, M.K; Garrido, A.M; Martínez, S; Cajigas, J.C; Lara, D; Bernal, S; Piratova M.R (2020). Análisis de la relación entre gobernanza, conflictos socioecológicos y conservación de la biodiversidad en la alta montaña = Analysis of the relationship between governance, socio-ecological conflicts and conservation of biodiversity in the high mountains. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.



INSTITUTO PARA LA  
ECONOMÍA  
SOCIAL



---

**Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt**

Somos el Instituto Nacional de la Biodiversidad

 NIT 820000142-2

 Sede principal: Calle 28A #15-09 Bogotá DC, Colombia

 PBX: (57)(1) 320 2767

 [www.humboldt.org.co](http://www.humboldt.org.co)

    Instituto Humboldt